Naciones Unidas S/2021/785



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de septiembre de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 14 de septiembre de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de referirme a la 8853ª sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 9 de septiembre de 2021 en relación con el tema titulado "La situación en el Afganistán". Las intervenciones de los ponentes y de los miembros del Consejo, así como del Afganistán, Irán (República Islámica del), Kazajstán, el Pakistán, y Turquía se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad (S/PV.8853).

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo para la 8853ª sesión, las siguientes delegaciones presentaron declaraciones por escrito, de las que se adjunta una copia: Australia, la Unión Europea, Alemania, Indonesia, Italia y el Japón. De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), las declaraciones se publicarán como documento del Consejo de Seguridad, al que se hará referencia en el documento S/PV.8853.

(*Firmado*) Geraldine **Byrne Nason**
Presidencia del Consejo de Seguridad

21-12881 (S) 270921 290921



Anexo I

Declaración del Representante Permanente de Australia ante las Naciones Unidas, Mitch Fifield

La población del Afganistán se enfrenta a una crisis humanitaria inminente. El mejor modo de atender nuestros intereses y los de la comunidad internacional es reforzando la estabilidad regional, entre otras cosas mediante nuestros mecanismos de apoyo humanitario, con una distribución eficaz de ayuda entre quienes la necesitan. Debemos velar por que la asistencia humanitaria no financie ni contribuya en modo alguno a los objetivos terroristas.

Ahora, más que nunca, debemos trabajar unidos y coordinar nuestras respuestas, en particular para que las mujeres y las niñas sigan participando plenamente en la vida pública, también mediante el acceso al trabajo y la educación. Cuando se incluye plenamente a las mujeres en la toma de decisiones, es más probable que las sociedades prevengan y resuelvan los conflictos. Las mujeres deben tener la oportunidad de decidir sobre las políticas y los programas que determinan su seguridad.

Como otros muchos, actualmente estamos centrándonos en las personas que siguen en el Afganistán y aquellas que desean abandonar el país. La comunidad internacional debe colaborar para brindar protección y apoyo a los ciudadanos extranjeros y los titulares de visados a fin de facilitar que puedan abandonar el Afganistán de forma segura y libre si así lo desean. Instamos a los talibanes a mantener su promesa de libre paso.

Queremos trabajar junto a otras naciones para establecer una interacción muy clara y firme con el régimen talibán, entre otras cosas velando por que las violaciones de las normas de conducta internacional acarreen consecuencias. Australia presta especial atención a la lucha antiterrorista, a fin de desalentar cualquier resurgimiento del terrorismo transnacional. Un elemento fundamental para ello es garantizar que se reprima la financiación del terrorismo. Nos preocupan especialmente los posibles efectos en Asia Sudoriental.

Juzgaremos a los talibanes por sus acciones y colaboraremos con ustedes para obligarlos a cumplir sus compromisos. El anuncio del régimen provisional es muy mal comienzo. El nuevo gabinete incluye altos cargos de la Red Haqqani, conocida por sus actividades delictivas y terroristas, pero no hay ningún miembro de la comunidad hazara, que constituye el 20 % de la población afgana, hay pocos de otras minorías étnicas y no hay ni una sola mujer. Este Gobierno no es en absoluto inclusivo, condición necesaria para que el Afganistán logre una solución pacífica del conflicto.

Como miembros de la comunidad internacional, debemos hacer que los talibanes rindan cuentas de sus acciones, en especial las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, y concretamente los derechos de las mujeres y las niñas. Ello es fundamental para la estabilidad del Afganistán y la región.

Instamos a los talibanes a reconocer que la única vía hacia la legitimidad es una participación constructiva en el proceso político y un gobierno plenamente inclusivo y representativo. Exhortamos a los talibanes a reconocer los beneficios de un gobierno y una sociedad más inclusivos, en los que se mantengan y se amplíen los logros alcanzados en los últimos 20 años, de acuerdo con las normas y los criterios internacionales.

El Representante Especial de Australia para el Afganistán dirigirá la labor diplomática de Australia desde nuestra embajada en Doha (Qatar), donde se encuentra actualmente nuestra misión provisional ante el Afganistán.

Encomiamos las gestiones de las Naciones Unidas a fin de obtener de las autoridades talibanas esta semana garantías para el acceso humanitario continuo a los afganos más necesitados y para la seguridad del personal humanitario, incluida la labor fundamental que realizarán las trabajadoras humanitarias. En vista de la crisis humanitaria que afronta el Afganistán, el papel de las Naciones Unidas es más importante que nunca.

Anexo II

Declaración del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Olof Skoog

Las consecuencias de la violenta toma del poder en el Afganistán por parte de los talibanes todavía se están materializando, pero seguimos atentamente la evolución de los acontecimientos.

La situación humanitaria del pueblo afgano está alcanzando proporciones críticas y requiere atención urgente. La Unión Europea prácticamente ha cuadruplicado sus contribuciones humanitarias, y sus Estados miembros también están aumentando su aportación a las actividades humanitarias. Para garantizar que esta asistencia llegue a sus destinatarios necesitamos a las Naciones Unidas. Precisamos y agradecemos enormemente la firme promesa de “permanecer y cumplir”.

El Afganistán afronta una crisis económica y de gobernanza que no hará más que agravarse si no se establece rápidamente un sistema de gobernanza que funcione. El anuncio realizado por los talibanes esta semana de un gabinete provisional no demostró intención alguna de garantizar la inclusión de otros interlocutores políticos, de las minorías o, lo que es más importante, de las mujeres.

Los logros de los últimos 20 años están gravemente amenazados. No es momento de retirarnos, sino de continuar nuestra alianza con el pueblo del Afganistán, guiados por nuestros principios y valores, con el fin de ayudarlo.

La Unión Europea vigilará atentamente las acciones del gabinete provisional del Afganistán, y nuestra interacción se basará en las medidas que adopten los talibanes. En la reunión de la semana pasada, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea acordaron los cinco parámetros siguientes para la interacción con los talibanes:

1. El compromiso de que el Afganistán no servirá de base para la exportación del terrorismo a otros países;

2. El respeto de los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres, el estado de derecho y la libertad de los medios de comunicación;

3. El establecimiento de un gobierno de transición inclusivo y representativo mediante negociaciones;

4. El acceso libre para la asistencia humanitaria, respetando nuestros procedimientos y condiciones para su suministro;

5. Las medidas para permitir la salida de los ciudadanos extranjeros y los afganos en situación de riesgo que deseen abandonar el país de acuerdo con lo ya convenido en la resolución 2593 (2021) del Consejo de Seguridad.

A fin de evaluar las acciones de los talibanes y hasta qué punto se cumplen estos parámetros, la Unión Europea ha comenzado a hacer planes para establecer una presencia conjunta en el Afganistán, si pueden lograrse las condiciones de seguridad necesarias para ello. A este respecto, observamos con preocupación las noticias sobre el asalto por los talibanes a los locales de las embajadas extranjeras evacuadas en Kabul.

La Unión Europea seguirá participando en operaciones en favor del pueblo afgano, pero ello no constituye un reconocimiento político de los talibanes ni de su gobierno provisional.

Las consecuencias políticas, humanitarias y económicas de la toma del poder por los talibanes afectarán a los vecinos del Afganistán, nuestros aliados regionales. La Unión Europea mantendrá y fortalecerá sus actividades de colaboración y asistencia para ayudar a crear la capacidad necesaria para recibir a los afganos que abandonan el país, evitar la propagación del terrorismo y luchar contra la delincuencia organizada, incluido el tráfico de estupefacientes y la trata de personas, todo ello en estrecha cooperación con las Naciones Unidas.

La Unión Europea no abandonará al pueblo afgano. Seguiremos promoviendo los principios y valores a los que el propio Estado del Afganistán se ha adherido en los tratados y convenios internacionales. Esperamos que estos compromisos internacionales se cumplan y pediremos cuentas de ello a quienes ocupan el poder.

Ahora, los talibanes deben demostrar que tienen la voluntad y capacidad de entablar relaciones fructíferas con el mundo exterior, de dialogar y de respetar los derechos humanos. Para dar al Afganistán un futuro seguro y estable, deben aceptar la diversidad de la población y aplicar un enfoque inclusivo de la gobernanza y los derechos humanos, especialmente con respecto a las minorías, las mujeres y los niños.

Anexo III

Declaración de la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas

En este momento en que el Afganistán inicia una nueva fase de su ya difícil historia, Alemania está sumamente preocupada por el futuro del país y reafirma su solidaridad con su pueblo. No vamos a olvidar al pueblo del Afganistán.

El Secretario General, al igual que el Consejo de Seguridad en su resolución 2593 (2021), envió mensajes claros e importantes de cara al futuro inmediato y la próxima fase en el Afganistán. Alemania se suma a las peticiones de que se ejerza la máxima moderación y se facilite un acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas, se ponga fin de inmediato a la violencia, se respeten la seguridad y los derechos de los afganos y se cumplan las obligaciones internacionales del Afganistán, en particular las dimanantes del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Lucha contra el terrorismo

Alemania condena enérgicamente los atentados perpetrados el 26 de agosto de 2021 cerca del aeropuerto internacional Hamid Karzai de Kabul, que fueron reivindicados por el Estado Islámico en la Provincia de Jorasán. La violencia en el Afganistán tiene que terminar, y el país no puede volver a cobijar el terrorismo ni ser origen de atentados terroristas.

Asistencia y acceso humanitarios

El Secretario General advirtió de que el Afganistán se enfrentaba a una catástrofe humanitaria inminente. Le agradecemos que haya convocado una reunión ministerial de alto nivel en Ginebra el 13 de septiembre de 2021 para abordar las necesidades humanitarias cada vez mayores del país. Alemania insta a todas las partes a que permitan a las Naciones Unidas, sus asociados en la ejecución y todos los agentes humanitarios un acceso humanitario pleno, seguro y sin trabas para que la asistencia humanitaria llegue a todos los que la necesitan, centrándose en particular en los programas para la próxima temporada invernal.

El pueblo del Afganistán puede seguir contando con nuestro apoyo y nuestra solidaridad. Alemania proporciona asistencia de emergencia al Afganistán desde hace muchos años y ha venido reaccionando de forma rápida, específica y flexible, con un aumento significativo, de 100 millones de euros, en su asistencia humanitaria al país y los países vecinos. Tenemos previsto asignar a estos países otros 500 millones de euros, también en parte para la asistencia humanitaria.

Derechos humanos

Nos preocupa enormemente la información recibida recientemente de que los derechos humanos están muy restringidos y que se están cometiendo violaciones de los derechos humanos en todo el país, en particular contra las mujeres y las niñas. Queremos recalcar la importancia de que se mantenga el estado de derecho y se respeten y protejan los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los afganos, incluidos los derechos de las mujeres, las niñas y las minorías étnicas y religiosas.

Gobierno

Nuestra relación con cualquier futuro Gobierno afgano y la legitimidad que le demos dependerá de sus acciones; en ello, será decisivo el respeto a sus obligaciones y compromisos internacionales, en particular en materia de derechos humanos. También es fundamental establecer un gobierno inclusivo y representativo, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y todos los grupos minoritarios. Sin duda, los anuncios más recientes de los talibanes plantean serias dudas y no cumplen las expectativas de la comunidad internacional. Sin embargo, debemos mantener vías de comunicación con los talibanes para lograr compromisos esenciales con respecto al acceso humanitario, el funcionamiento seguro de los aeropuertos y el paso en condiciones de seguridad de los afganos que quieren abandonar su país.

Cooperación internacional

La situación en el Afganistán está planteando grandes desafíos para la comunidad internacional, y en particular para sus países vecinos. Por ello, el Ministro de Relaciones Exteriores, Heiko Maas, viajó la semana pasada a Turquía, Uzbekistán, Tayikistán, el Pakistán y Qatar para hablar sobre el impacto geopolítico y de seguridad de los últimos acontecimientos.

La comunidad internacional, incluidos los países de la región, debe permanecer unida y hablar con una sola voz para lograr la estabilidad y la seguridad en el Afganistán y los países vecinos. Alemania mantendrá su implicación política y humanitaria y apoya firmemente los esfuerzos internacionales para ayudar al Afganistán, en los que deben participar todos los interesados regionales e internacionales. No hay alternativa: la cooperación internacional es indispensable para afrontar los riesgos y los desafíos que conlleva la nueva situación en el Afganistán.

Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

Por supuesto, la comunidad internacional no podrá alcanzar los objetivos necesarios en el Afganistán y la región sin las Naciones Unidas. Acogemos con gran satisfacción la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, recomendamos que desempeñen un papel activo en el país y pedimos a todos los miembros del Consejo de Seguridad que, en este momento, den una clara muestra de apoyo prorrogando el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Compartimos la conclusión de los redactores de que, en las circunstancias actuales, el mejor modo de avanzar es con una prórroga del mandato actual de la UNAMA, seguida de un informe del Secretario General. Posteriormente, el mandato debería adaptarse en función de las realidades sobre el terreno.

Como facilitadora de la resolución de la Asamblea General sobre el Afganistán, Alemania también está dispuesta a contribuir a la posible adopción de medidas en la Asamblea. Tenemos previsto adaptar la resolución de la Asamblea sobre la situación en el Afganistán de forma acorde y en estrecha cooperación con otros asociados.

Anexo IV

Declaración del Encargado de Negocios Interino de Indonesia ante las Naciones Unidas, Mohammad K. Koba

Agradezco a todos los oradores sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Indonesia está siguiendo atentamente la situación en el Afganistán y pide a todas las partes que actúen con moderación y garanticen la prestación de asistencia humanitaria al pueblo del Afganistán.

También quisiéramos expresar nuestro pleno apoyo al trabajo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para cumplir este papel fundamental en favor del pueblo del Afganistán.

En ese sentido, permítanme centrarme en tres cuestiones.

En primer lugar, el trabajo de la UNAMA debe continuar.

Si bien la situación sobre el terreno ha cambiado, el papel de la UNAMA sigue siendo importante para atender las necesidades cada vez mayores sobre el terreno, especialmente en la prestación de asistencia humanitaria. Ahora, esto es aún más importante, ya que el Afganistán todavía está luchando por frenar la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Además, Indonesia espera que la UNAMA siga esforzándose por apoyar la continuación de un diálogo de reconciliación nacional gestionado y dirigido por el Afganistán que pueda conducir a la formación de un gobierno inclusivo en el país.

Dada la importancia de la labor de la UNAMA y otros organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán, destacamos la importancia de garantizar la seguridad de todo el personal y los activos de los Estados Miembros y las entidades de las Naciones Unidas que trabajan en el país.

En segundo lugar, es preciso velar por que se respeten y promuevan continuamente los derechos y la participación de las mujeres: Indonesia cree firmemente que incumbe a todos los elementos de la sociedad afgana, en especial a las mujeres, participar en el desarrollo de su país.

Por ello, instamos a todos los interesados a que garanticen la protección de los derechos y la participación de las mujeres en el Afganistán.

Todos los interesados deben velar por que puedan mantenerse todos los progresos alcanzados en el Afganistán en los años venideros y siga avanzándose.

En tercer lugar, deben cumplirse los compromisos en materia de lucha antiterrorista.

Indonesia se suma al llamamiento internacional a que todos los interesados garanticen que el Afganistán nunca sirva de base para la actividad de ninguna organización terrorista.

Instamos al Consejo de Seguridad y a otros interesados pertinentes a que redoblen su colaboración en la lucha mundial contra el terrorismo.

En definitiva, Indonesia está convencida de que lo que el pueblo del Afganistán y la comunidad internacional desean realmente es la paz y la estabilidad.

Nos complació la pronta respuesta a la rápida evolución de los acontecimientos sobre el terreno por parte del Consejo, y esperamos que este se mantenga unido para que la UNAMA disponga oportunamente del mandato necesario.

Indonesia sigue comprometida a apoyar la formación de un gobierno unido, inclusivo y representativo que respete los derechos y la participación de las mujeres en el Afganistán.

Estamos dispuestos a trabajar unidos para ayudar a la UNAMA en esta iniciativa.

Anexo V

Declaración de la Misión Permanente de Italia ante las Naciones Unidas

Para comenzar, Italia desea agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Lyons, y a su personal los esfuerzos incansables desplegados en los difíciles últimos meses.

El Afganistán está hoy en día en una encrucijada a la que preferiríamos no haber llegado: todo el progreso logrado con enorme esfuerzo por la sociedad afgana en los últimos 20 años, especialmente en lo que respecta a los derechos de las mujeres, corre peligro. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible por evitar que este peligro cristalice y se haga realidad, y al mismo tiempo, seguir apoyando al pueblo afgano.

La rápida sucesión de los acontecimientos en las últimas semanas requirió un esfuerzo sin precedentes, centrado en las evacuaciones. Mediante esta compleja operación, Italia también logró trasladar y acoger a 4.890 civiles afganos, más de la mitad de los cuales eran mujeres y niñas.

Una vez terminada esta emergencia, ahora debe empezar una nueva fase, que debería tener por objetivo definir y aplicar una estrategia sostenible en torno a la cuestión del Afganistán. Las principales dificultades de cara al futuro son gestionar eficazmente los flujos migratorios, combatir el terrorismo y el narcotráfico, permitir la prestación de asistencia humanitaria y garantizar la protección de los derechos universales. Para lograr estos importantes fines, debe haber una estrecha cooperación entre todos los agentes internacionales pertinentes, ya que la crisis afgana indica claramente la necesidad de un multilateralismo más eficaz e inclusivo.

Una cuestión fundamental será la postura hacia las autoridades talibanas de Kabul. Italia opina que se deberá juzgar al gobierno talibán en función de sus acciones y no de sus declaraciones. En este sentido, habrá cinco parámetros esenciales: a) el rechazo del terrorismo y la cooperación para combatir el narcotráfico; b) el respeto de los derechos humanos, especialmente los derechos de las mujeres y las minorías, así como del estado de derecho y la libertad de prensa; c) la inclusividad del sistema político y social que establezcan las nuevas autoridades *de facto* en el Afganistán; d) el acceso humanitario incondicional y seguro para las organizaciones internacionales, en particular los organismos y las entidades de las Naciones Unidas; y e) el paso en condiciones de seguridad de quienes deseen abandonar el país, con arreglo a la resolución 2593 (2021) del Consejo de Seguridad.

En cuanto al apoyo que puede prestarse a la población afgana, el Plan Nacional de Acción de Italia reposa en cinco pilares: primero, prestar asistencia humanitaria; segundo, diseñar una respuesta estructural al flujo de refugiados del Afganistán a los países vecinos, y posiblemente a Europa, con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones; tercero, crear oportunidades educativas para los estudiantes universitarios afganos; cuarto, promover iniciativas en los foros internacionales, empezando por las Naciones Unidas, para la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales de la población afgana, sobre todo las mujeres y las niñas; y quinto, contribuir a la elaboración de una estrategia común entre los asociados internacionales, evaluando también la posibilidad de usar la plataforma del Grupo de los 20.

Todos estos esfuerzos en los planos nacional e internacional deben orientarse a un objetivo general común: proteger los avances que ha logrado la sociedad afgana en los últimos 20 años, con grandes sacrificios e inversiones, en materia de derechos humanos y libertades civiles.

La comunidad internacional ayudó a lograr estos avances, y ahora debe contribuir a que las mejoras se mantengan. No abandonar al pueblo afgano en estos momentos nos interesa y, al mismo tiempo, es nuestro deber moral.

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas, Ishikane Kimihiro

Quiero agradecer a la Presidencia del Consejo de Seguridad que convocara este debate sobre el Afganistán. Agradezco también a la Representante Especial del Secretario General, Deborah Lyons, su exposición informativa y su liderazgo en este momento en que tanto se necesita el apoyo de las Naciones Unidas al pueblo del Afganistán.

El Afganistán es un país clave para la paz y la estabilidad en la región y el resto del mundo. El Japón espera que el Afganistán, que tiene la fortuna de disponer de recursos naturales y una población joven y con talento, alcance la verdadera paz y prosperidad.

El Japón reitera su firme convicción de que el único modo de lograr la paz sostenible en el Afganistán es mediante una solución política que refleje las opiniones de todos los sectores de la sociedad. El Japón ha apoyado todos los esfuerzos para lograr este objetivo y ha instado a todas las partes interesadas a poner fin a los actos de violencia. Por ello, nos duele y lamentamos enormemente seguir viendo el sufrimiento y la pérdida de vidas entre la población del Afganistán.

El Japón subraya la necesidad de que la comunidad internacional hable con una sola voz y transmita al Afganistán un mensaje claro de unidad. Además, el Japón destaca la necesidad de que aprovechemos al máximo nuestra influencia para lograr que se aplique plenamente la resolución 2593 (2021) del Consejo de Seguridad.

El Japón seguirá instando a los talibanes a garantizar el paso y la salida en condiciones de seguridad de quienes todavía quieran abandonar el Afganistán, y al mismo tiempo, persistirá en exhortar a los talibanes a garantizar que se cumplan las tres condiciones siguientes:

En primer lugar, que se protejan las vidas y los bienes de todos los afganos, sea cual sea su etnia o su secta religiosa, y se restablezca el orden social;

En segundo lugar, que se protejan y se promuevan los derechos humanos fundamentales, en particular los derechos de las mujeres; y

En tercer lugar, que se emprenda una construcción nacional que favorezca un proceso político inclusivo con la participación de grupos étnicos y religiosos diversos.

Si la nueva administración se atiene a estas condiciones, el Afganistán podrá recuperar la confianza de la comunidad internacional, con lo que se logrará que regresen las personas, los fondos y el apoyo necesarios para reconstruir el país.

Ante las continuas tensiones en el Afganistán, el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Sr. Motegi, visitó varios países de Oriente Medio, con los que coincidió en la necesidad de colaborar para impedir que la situación actual del Afganistán se convirtiera en un nuevo factor de desestabilización. Dada la necesidad cada vez mayor de asistencia humanitaria en el Afganistán y los países vecinos, el Japón está dispuesto a ofrecer este año una asistencia total de aproximadamente 200 millones de dólares, incluidos 65 millones en asistencia nueva, en esferas como la vivienda, la salud, el agua y el saneamiento, la alimentación, la agricultura y la educación, por conducto de las organizaciones internacionales. El Japón seguirá esforzándose por contribuir a lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán en coordinación con los países interesados.

En los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar al Afganistán a atender sus necesidades humanitarias inmediatas y los desafíos a medio y largo plazo de la estabilidad y el desarrollo socioeconómico, la atención debe centrarse en la población del país. Es fundamental adoptar un enfoque basado en el nexo entre la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz. A la espera de que se restablezca y fortalezca la gobernanza, deberemos concentrarnos en brindar asistencia por todos los medios a las personas y las comunidades sobre el terreno.

En las circunstancias actuales, las Naciones Unidas son una de las pocas entidades que pueden prestar asistencia sobre el terreno. Ahora se está comprobando si el sistema de las Naciones Unidas es capaz de actuar con unidad en el marco del concepto de la seguridad humana, y los Estados Miembros deben apoyar al unísono los esfuerzos de la Organización. En este sentido, el Japón cree que el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán seguirá siendo fundamental y reconoce la necesidad de que el Consejo de Seguridad examine el mandato de esta oportunamente.

El Afganistán, con la ayuda de la comunidad internacional, ha logrado grandes avances en las dos últimas décadas, en particular en el desarrollo de la infraestructura, el fomento de la educación y el aumento de la participación de las mujeres y los jóvenes en la vida pública. Al pueblo del Afganistán le conviene que se protejan y promuevan estas mejoras.

Como asociado de larga data del Afganistán, el Japón reafirma su compromiso de atender las necesidades humanitarias inmediatas del país y apoyar su camino a largo plazo hacia la paz y la prosperidad. Mientras observamos la evolución de la situación y las acciones de los talibanes, el Japón seguirá colaborando activamente con todos los interesados para explorar la mejor manera posible de ayudar al país y a su población.